



REDACCION Y ADMINISTRACION,
Compostela, número 71 (entresuelos.)

SEMANARIO SATIRICO.

DIBUJANTE CARICATURISTA,
Victor P. de Landaluze (D. Junípero.)

AÑO 1.º

PRECIOS DE SUSCRIPCION EN LA HABANA.
UN MES, \$1.—SEIS MESES, \$5.25.—UN AÑO, \$10.
Número suelto: 25 Cents.

HABANA 30 DE ENERO DE 1870.

PRECIOS DE SUSCRIPCION EN EL INTERIOR.
TRES MESES, \$3.75.—SEIS MESES, \$7.—UN AÑO, \$12.75
Número suelto: 30 Cents.

NUM. 13.

SUMARIO.

TEXTO.—Menestra semanal, por Juan PALOMO.—Necrología del año 1869: Setiembre, por Juan de AUSTRIA.—Nuestro Almanaque, por Juan PALOMO.—Yo no tuve la culpa por Juan el PERDIO.—Carta de un mambí del campo á un mambí de la ciudad, por Juan SOLDADO.—Epístolas á «Juan PALOMO» de Nueva-York, por John BULL.—Ellas y Ellos, por Juan CARRANZA.—El Pan nuestro de cada día, por Manuel del Palacio.—A Teodoro Guerrero, por Manuel EULATE.—Sartenazos.—Geoglífico.—Advertencias.
CARICATURAS, por LANDALUZE.

MENESTRA SEMANAL.

Al poner hoy el pié en la calle JUAN PALOMO, se encuentra con un acontecimiento, que basta por sí solo para llenar la semana entera.

Más que eso; basta para dar la medida de lo que es una administracion recta, justa, moral, ilustrada y paternal. Basta para llenar de júbilo un país.

No porque el suceso sea ya conocido de todos, y se hayan ocupado de él los periódicos diarios y una Gaceta extraordinaria repartida con profusion lo haya llevado hasta el último rincón de la isla, se cree dispensado PALOMO de consignarlo en sus columnas; pues si bien su mision no es escribir un artículo doctrinal sobre la importancia, trascendencia y principios económicos que entraña el Decreto de 22 del actual, está en el deber de felicitar sinceramente á las dignas autoridades que han preparado y dictado tan justa medida, y al pueblo que vá á recibir sus beneficios.

Del favor del público vivimos y al público nos debemos en cuerpo y alma; por eso hemos de procurar que el espíritu del país sea el que salga retratado en nuestras columnas; tales, al ménos, son nuestros deseos.

Prescindamos por un momento, pero sin que se entienda que renegamos de ellas, de las doctrinas económicas que han sido siempre nuestro bello ideal. En las filas más avanzadas del libre cambio militan y han esgrimido sus armas contra el proteccionismo, el actual Ministro de Ultramar y la ilustrada persona que hoy ocupa la Intendencia de Hacienda de esta provincia, y sin embargo, atentos solo al bien del país y á las costumbres y manera de ser especiales de este pueblo, se alejan un punto de sus teorías científicas, para reparar las injusticias que el sistema tributario, con su prematuro planteamiento, había traído consigo; para equilibrar las fuerzas productoras del país, para cortar la larga cadena de vejaciones que pesaba sobre las clases más necesitadas, y principalmente para satisfacer la opinion, que de todas maneras demostraba su descontento.

A nuestro modo de ver, tan digna conducta será el timbre más glorioso que puedan ostentar en su vida pública aquellos distinguidos patricios.

Por los dos caminos se puede llegar á un mismo término: á dejar muy alta la bandera

de moralidad y justicia, que es el lema principal de las ideas liberales que dominan en el hidalgo pueblo español.

El Decreto suprimiendo todas las contribuciones directas, ha dado lugar á una manifestacion de gratitud y cariño hácia las dignas autoridades que hoy tienen á su cargo la gestion de los negocios en esta isla; manifestacion, que si honra á las personas que han sido objeto de ella, honrosa es tambien para los que la han iniciado.

A la una de la tarde del juéves, una numerosa comision, en la que estaban representados el comercio, la propiedad rústica y urbana, las industrias y las profesiones todas y en la que se hallaban agrupados extranjeros, peninsulares y cubanos, se dirigió á la morada del Excmo. Sr. Gobernador Superior Político con objeto de felicitarle por su acertada medida.

El Sr. Sr. D. Juan Atilano Colomé fué el encargado de dirigir la palabra á S. E., y si bien hoy es ya tarde para que reproduzcamos su discurso, pues el carácter semanal de este periódico no permite otra cosa, y á estas horas es ya conocido de todo el mundo por haberse publicado íntegro en nuestros colegas diarios, debemos, sin embargo, consignar que en una fácil y elocuente oracion, llena de ese fuego, hijo de su patriotismo, que el Sr. Colomé comunica siempre á sus palabras, manifestó la gratitud que el país debe al digno General que, como decía el orador, con la política y la espada ha logrado alcanzar el respeto y la más alta consideracion de propios y extraños. Dijo el Sr. Colomé, que si todas las provincias saben que están obligadas á proporcionar recursos al tesoro, los habitantes de esta Antilla aspiran á más que eso y quieren responder, como buenos hijos, á la mejor de las madres, que no vaciló entre su peligro y el nuestro, desprendiéndose de su ejército para salvar la sociedad amenazada en este territorio.

El digno General Caballero contestó con frases muy lisonjeras para la comision y para el país, significando que la mayor recompensa que podrian obtener sus servicios era aquella manifestacion espontánea del sentimiento público; y dando á conocer en su breve discurso, que ha estudiado profundamente la cuestion económica, y que conoce á fondo los verdaderos intereses de los pueblos cuya administracion le está encomendada.

Desde los salones de palacio se dirigió la comision á los de la Intendencia, donde tuvo lugar una escena parecida á la anterior.

El señor Colomé tomó de nuevo la palabra y en un discurso más lleno de doctrina, si cabe, que el anterior, espuso iguales sentimientos al digno representante de la Hacienda, haciendo

resaltar lo que tiene de noble y juiciosa la conducta del que con inusitada abnegacion prescinde por un momento de sus ideas científicas para llevar al terreno de la práctica lo que la opinion reclama. La virtud más levantada, decía el señor Colomé, es el sacrificio de las propias doctrinas, á lo que exige la conveniencia y bien estar de los pueblos.

El señor Santos contestó, conmovido por aquella prueba de afecto, enalteciendo los servicios de las comisiones de aduanas y declarando que se propone estender la accion de las mismas, pues desea la intervencion popular en todos los actos de la administracion.

Esas son las ideas liberales llevadas á la práctica: luz en todo, y que el pueblo vea palpablemente cómo se administran sus intereses. Nada pudo decir el señor Santos que halagara tanto á JUAN PALOMO como las palabras que dejamos copiadas.

Y este humilde servidor de ustedes, que tuvo la honra de ser invitado para formar parte de la comision, quedó con el corazon lleno de alborozo y dispuesto á comunicar al público su satisfaccion en estos mal perjeñados renglones.

Asombrado estarás, lector amable, en verme hoy tan formalote y más grave que un dómine de lugar, departiendo sobre cosas serias. Y no es ciertamente porque falten motivos de alegría, pues hace reventar de risa ver de la insurreccion á los caudillos como salen huyendo en calzoncillos.

Cualquiera otra persona que tuviera decencia y que se viese en el pellejo de Figueredo, hubiera preferido correr la misma suerte que su familia, y defenderla á capa y espada, por más que de la primera carezca el que huye en calzoncillos y la segunda sea la de Bernardo; pero el héroe al estilo manigüero habrá dicho: ¡qué diantre! ser fusilado no le puede pasar á uno más que una vez, mientras familias, con la facilidad que hay para casarse en la manigua, en pocos meses puedo tener varias, con que así, estoy por lo que mayor número de emociones puede proporcionarme.

La Revolucion y la Junta Cabana nos explicarán después esta especie de valor en paños menores; pues ambas señoras profesan aquellas máximas de que tan valiente se puede ser por los piés como por las manos y más vale que digan: aquí huyó, que no: aquí murió, etcétera etcétera.

Después de hablar de carreras, casi en pelo, hablemos de paradas.

Brillantísima estuvo la del domingo último,

en la que al marcial continente de los voluntarios españoles, se agregó el de las compañías de alemanes que hacían su debut en la carrera de las armas.

El cielo parecía que lloraba de alegría, y los voluntarios resistían impávidos el agua para demostrar á los enemigos de España, que escuchan sus alharacas como quien oye llover.

—Metido está el tiempo en agua, decían á un laborante que presenciaba el desfile.

—Sí; y en bayonetas, contestó algo escamado.

Mandaba la línea el bizarro General Carbó, que tan distinguidos servicios acaba de prestar en Cinco Villas, y á quien por su feliz regreso felicita

JUAN PALOMO.

NECROLOGIA DEL AÑO 1869.

(Q. E. P. D.)

SETIEMBRE.

Acababa de asomar su cabeza el mes de Setiembre, cuando á una de las ventanas de las oficinas de Estado Mayor se asomó también, pero con la cabeza hacia abajo, una pintarrajeada banderita, cuya mala estrella la había hecho venir á ser la befa del entusiasta pueblo Español.

Si en vez de ser azules aquellas bandas, son verdes, otra hubiera sido su suerte, pues positivamente se la comen los hambrientos cabecillas de la causa *corre-berreadora*.

Una compacta muchedumbre contemplaba desde los soportales de palacio el flamante pendón: un nombre corría de boca en boca; el de Martín Picado; al mismo tiempo que en la historia quedaba escrita una página más de gloria para España. La heroica defensa de Las Tunas, por 500 hombres extenuados por las enfermedades y las privaciones, contra 6,000 insurrectos; de los cuales 300 pagaron con la vida su atrevimiento.

Quinientos convalecientes hicieron huir vergonzosamente á lo mas florido de las huestes manigüeras, cuyas proezas contemplaba el *berreador* de Yara, metidito en un carruaje, para que el miedo no se asustase de verlo, y después de dirigir á sus parciales aquella célebre proclama en que les llama *ejército disciplinado y valiente* y dice que los *españoles cobardes se ocultan detrás de las murallas*. El que empezó por un rebuzno en Yara, acabó por una cox en Las Tunas; es natural é imprescindible.

A tan ruidosa fiesta acudieron todas las re-catadas suripantas de la manigua, que seguramente al encontrarse otra vez por la noche en sus madrigueras, tristes, confundidas, apaleadas y sin vergüenza, dirían como las suripantas de *El joven Telémaco*:

Aquel meneo,
aquel vaiven,
me dá fatigas,
yo no estoy bien.

El día 16 de Agosto tuvo lugar este hecho, cuyos detalles no reproducimos porque harto grabados están en la memoria de todos, y que si lo consignamos al hablar del mes de Setiembre, es porque en él llegó la noticia á la Habana y por lo mismo en este lugar lo encontramos al consultar los apuntes que nos guían en este trabajo.

Deslizóse después el mes sin que de nuevo sonasen para nada los nombres de ninguno de los pájaros gordos de la insurrección.

Las palizas que esta recibió pueden considerarse de segundo orden, *subalternas*, como si dijéramos; y no por la calidad y número de los garrotazos, sino porque daban en costillas secundarias.

Merece, sin embargo consignarse la heroica conducta de una seccion de voluntarios compuesta de 27 hombres á caballo y 43 á pié, que salieron de Puerto Príncipe á buscar reses, y que á pesar de tener noticias de que mas de 300 enemigos les aguardaban, no retrocedieron, trabando la pelea, en la que lucharon como leones, y cediendo al fin al número desigual de sus contrarios, se retiraron dejando en el campo veinte y seis muertos, en cuyos despojos se cebaron como fieras los mambises, cometiendo todo género de atrocidades.

Ciento cincuenta voluntarios catalanes, con su coronel, se presentan en los bosques de Monte-Oscuro á oscurecer la estrella de la vida á muchos mambises.

Rasgos de noble desinterés, cuenta Setiembre en su historia, el proyecto, que hoy ya es un hecho y entónces empezó á iniciarse, de formar compañías de voluntarios compuestas de los extranjeros residentes en la Habana; un donativo de 30,000 pesos hecho al Estado por la sociedad *La Alianza* y otro de 2000 por la *Compañía cubana de alumbrado de gas*, para los gastos de la guerra, y por último, la proposición presentada á la Autoridad superior por el anciano Conde de Mompox y Jaruco para la formación en sus extensos dominios de la parte Oriental de la Isla, de colonias agrícolas militares, ofreciendo trasportar grátiis á los emigrantes, mantenerlos, facilitarles instrumentos de labranza y no cobrarles censo en los dos primeros años.

Junto á la voz del patriotismo se levanta también la voz de la justicia, haciéndose oír por boca de un consejo de guerra que condena á diez años de presidio con retención á Udaeta, Gobernador de Bayamo cuando estalló la rebelión.

También se manifiesta vengadora, haciendo morir á manos de sus parciales á los cabecillas Pavon y Emilio Céspedes, quedando mal heridos los hermanos Marcanos.

Aparecen enterrados en el campo los vasos sagrados que Carlos Manuel robó en Yara.

Un negrito reveló el sitio donde se hallaban, al presentarse á las autoridades españolas demandando perdón.

Redáctase una protesta, que cubren millares de firmas, contra un artículo de Mañé y Flaquer, inserto en el *Diario de Barcelona*, y en el que abogaba por la venta de la Isla de Cuba.

Con esto, y con no oír hablar en todo el mes de la Junta Cubana, con lo cual se evitaron algunas indigestiones, terminan las hazañas de Setiembre.

JUAN DE AUSTRIA.

NUESTRO ALMANAQUE.

En la última plana anunciamos la causa del retraso en la publicación del *Almanaque*, que se está imprimiendo para regalar á los suscritores de semestre ó año, y que excederá á los deseos de JUAN PALOMO, porque los escritores de nota de España y de la Isla han correspondido enviando preciosos trabajos, y porque en las caricaturas y dibujos están echando el resto los artistas. La publicación del *Almanaque* es el gran acontecimiento del siglo, mal que le pese á Mr. Lesseps, puesto que va á eclipsar las glorias de la canalización del Istmo. Heráclito y Demócrito se han dado las manos para hacer de este libro un portento, que pasará á la posteridad, glorificado, etc., etc.

A fin de calmar la natural impaciencia de los suscritores, así como á los hambrientos convidados á un banquete se les dá una aceituna para entretenerlos, así para hacer boca ofrece hoy JUAN PALOMO una página de su librito, ya inmortal (aunque todavía *no-nato*.) Paladdeen las bellezas, la gracia, el tino de esas notas, imprescindibles en todo *Almanaque*, y que por lo ménos son *inocentes*.

POSICION GEOGRÁFICA DE CUBA.

Latitud 30 varas cumplidas al Norte de los laborantes.
Longitud, 3 cuartas y algunos dedos al Sudeste de Aguilera, tomada del Observatorio mitológico de la *Junta Cubana*.

ÉPOCAS CÉLEBRES.

El presente año, según la sopa Juliana, es el	6583
De la creación del mundo, según el Padre Petavio.....	5853
De la nobleza del republicano Céspedes, según el P. Petardo.....	9500
De la población de la manigua.....	3
De la primera chispa de Aguilera.....	40
Del primer vaquicidio de Quesada.....	10
Del período inmoral-Lemusino.....	2
De la aparición de D. Pascual Riesgo.....	30
Del matrimonio incivil.....	1
Del descubrimiento de la Isla de Cuba.....	379
De su independencia.....	000

ECLIPSES.

De sol, todos los días, desde el anochecer al amanecer, visible en todo el mundo.

De luna, todos los meses, desde que acaba de menguar hasta que empieza á crecer.

De la luna de miel, parcial al mes del matrimonio; total, al año.

Habrán otros eclipses: *parciales* en la cara de los tuer-tos; *totales*, en la de los ciegos, en el bolsillo de Aldama y en las maniguas.

COMPOTA ECLESIASTICA.

Aureo, número 1003½.—Epacta: el vomitivo periodístico *La Revolucion*, de Nueva-York.—Circo solar, el de Albisu.—Inyección romana, 40.—Letra dominical, la *Jota aragonesa* con el compás de *Sopimpa*.

FIESTAS MOVIBLES.

Los innumerables mártires de la indio-pendencia que han resuelto el problema del movimiento continuo.

Las once mil suripantas, que aparecerán el día de la resurrección de la carne.

San Jaleo, que se bailará á menudo; la *Degollina de los Indinocentes*, que saldrá todos los días; y *San Desengaño*, que se rezará el día ménos pensado.

DÍA EN QUE SE SACA ÁNIMA TENIENDO LA RULA (*léase bala*)

DE REMINGTON.

El 10 de Octubre en Yara.

Todos los días en el purgatorio de la manigua.

CUATRO TÉMPORAS.

La temporada de baños, la de teatros, la de toros y la de un paseo á Nueva-York.

Esta temporada es un temporal á *palo seco*.

VELACIONES.

Se abren y se cierran en las casas de los que tienen el mal gusto de morirse y el peor gusto de casarse.

Las velaciones de los novios se hacen con *De profundis*: los velorios de los muertos, con *guateque*.

ESTACIONES.

La primavera en Cuba es un *camelo* del almanaque.

El otoño no se conoce ni de vista.

El invierno asoma la nariz y hace una mueca, de acuerdo con los comerciantes, para dar salida á las telas de abrigo.

El verano entra el 1º de Enero y sale el 31 de Diciembre. Como se dice en las comedias, algunos días *hace que se vá y vuelve*.

JUBILEO CIRCULAR.

Jubileo de las cuarenta *hojas* en el garito de Santa Lucía, patrona del Camagüey.

Circular en la ermita de San Guili, abogado del machete.

No estará de manifiesto el Sr. Céspedes porque nunca se espone y á todas horas se reserva.

NOTA.

Las fiestas en la manigua van señaladas con una paliza mayúscula.

JUAN PALOMO.

¡YO NO TUVE LA CULPA!

«Y aquí acabaría con el mes de Mayo, si no tuviera que dar cuenta de un rasgo de valor heroico de un español.

«Uno de los *Juanes* que desde estas columnas tienen el honor de saludar á ustedes todos los domingos: *Juan el Perdidó*, se pierde del todo para las chicas guapas, encontrando su media naranja en la bella Srita. Cecilia del Castillo.

«Una noche, después de cuatro latines del Sr. Cura, pasa al número de los buenos Juanes, y

¡Ay, mamá,
Qué noche aquella!

JUAN DE AUSTRIA.»

A TEODORO GUERRERO.

Hace muchos días, mi distinguido amigo, que tengo pedida la palabra entre mis compañeros para formular una protesta y un cargo, y el hallarse en el uso de ella personas que con anterioridad poseían ese derecho, y la obligación en que están los de la casa de atender á los de fuera, cuando éstos son amigos, corteses

y apreciables, me ha obligado á guardar silencio durante tres semanas.

Hoy que puedo, desbalijo mi conciencia del peso con que semejante protesta y tal cargo, la venian abrumando.

La primera se dirige á mi compañero y amigo *Juan de Austria*.

El segundo, á usted por activa y por pasiva.

Protesto de mi pérdida, porque todavía pueden encontrarme las chicas guapas que me solicitan, si vienen con buen fin, se entiende.

Yo he sido siempre muy blando de corazón y no voy ahora á desmentir mis antecedentes.

Y hago cargos á usted, porque nadie hay más directamente culpable en la pérdida que ahora se echa en rostro, que el popular autor de los todavía más populares *Cuentos de Salón*.

Me explicaré.

Yo vivía como el pez en el agua, libre y feliz, mintiendo amor, en verso, para que todavía fuese más poético, en las gacetas de algún periódico, ora fuese *La Aurora* de Matanzas, *El Boletín* de Cárdenas ó *La Voz de Cuba*.

Ni remotamente había yo soñado que existiese un lazo eterno, indisoluble y santo, que se llamaba el matrimonio, y que fundiendo en una las almas de dos, llevaba al cielo por el camino más corto, esto es, la sacerstia de una iglesia.

Ni siquiera sospechaba que había algo más grato, más dulce, más consolador, que la volubilidad del soltero, de andar como la mariposa, volando de flor en flor, libando su néctar y sin anidar en el tallo de alguna antes de convertirse en oruga, que es como si se dijera en viejo solteron.

Un día de mal humor—dichoso día aquel—quise matar el fastidio con una lectura sabrosa, y me dí de manos á ojos con un tomo que se se intitulaba *Cuentos de Salón*.

Abí al azar sus páginas, pues harto familiarizado ya con la novela, no trataba de seguir el hilo de los sucesos, sino de leer algo.

Mi vista se fijó en un párrafo que decía así:

«El soltero es una planta parásita. ¿Qué encantos le ofrece la existencia que arrastra? ¡Un pasado que olvidar y un presente que sufrir! El porvenir está cerrado para el hombre que no tiene luzes que lo aten al mundo; sueña con los ojos de una mujer aventurera que pasa por su lado, sin adivinar que aquellos ojos se volverán un momento después para fijarse en otro hombre, y consume su existencia en ese trabajo estéril, sin dejar rastro de su paso, ó dejando un rastro ominoso, y cierra al fin los ojos, sin que ninguno de aquellos que le robaron las horas tumultuosas de su vida vaya á velar por él en esas horas solemnes; y solo como sombras vagarosas cruzan al rededor de su almohada para amargar sus últimos momentos.

«La vida del hombre casado es muy distinta; habiendo corrido un velo sobre lo pasado, teniendo limpia su conciencia con el perdón de las culpas, con los ojos puestos en lo presente y el pensamiento en lo porvenir, cuida de los arbustos que crecen en la tierra en que echó raíces profundas; entretiene el tiempo en darles dirección, y sueña con ellos y para ellos, pidiendo un terreno limitado para su desarrollo, sávia que los nutra, espacio para sus ramas y un mundo para estender sus frutos sazonados.»

Esto leí yo, como repito, un día mal humorado, en que había recibido un desengaño doloroso para mi corazón y mi bolsillo, y en que por añadidura tenía en el bolsillo la apremiadora carta de un usurero que tenía la avilantez de reclamarme..... lo que le debía.

Le aseguro á usted formalmente que la nube de indefinible tristeza ó fastidio que cubría mis ojos, se disipó como por encanto.

¿Con que esas cosas tan dulces es el matrimonio, y yo lo censuraba? me dije entre cariacontecido y temeroso. ¿Con que yo soy una planta parásita y puedo ser árbol frondoso y fecundante, y todo eso por obra y gracia de un casamiento?

Y pasé algunas hojas del libro, y volví á leer:

«Querido lector, contempla los legítimos placeres que proporciona el lazo santificado por Dios, que siembra mi vida de emociones puras.

«La luz se esparce por tu existencia; ya no vives entre las tinieblas del crimen; amas á los rayos del sol, presentando con vanidad la mujer que enorgullece, que lleva tu nombre y que ha de ser la madre de tus hijos.

«Ya no buscas la oscuridad para comunicarte con el sér que despierta tus sensaciones de placer; al sellar sus labios con el beso del amor, el ángel de la pureza acaricia tu frente y esparce por tu alma la tranquilidad del espíritu.

«Aquella mano que estrechas, aquella boca que besas, aquel corazón que late, son tuyos, tuyos para siempre,

y no temes que un instante después venga el remordimiento á pedirte cuentas del tálamo ageno que has profanado, de la honra de un padre que has herido, de la virtud que has encenagado.

«Tu mujer es tu amante que te adora y tu amigo que te acompaña.

«El matrimonio es como las armas de fuego: solo ofrece peligro á los que no tienen experiencia.»

Francamente, amigo Teodoro, tenga usted la bondad de leer esos párrafos ahora que le habrá pasado el entusiasmo con que fueron escritos, y dígame usted, que ha estudiado leyes y las ha administrado, si no merece que le lleven ante un juez de paz á rendir cuentas de los delitos, vulgo casamientos, que han ocasionado como serpiente tentadora del paraíso matrimonial.

Y aquí del poeta:

«¿Cái en la tentación, comí del fruto.»

Mi mal humor se fué á paseo, mi volubilidad solteril tuvo un límite ante esas palabras.

No era posible que lazo tan bellisimamente descripto, que sacramento llamado á redimir al soltero de la servidumbre del libertinaje ó los desarreglos, dejara de seducirme con su encanto, yo que he sido tan cándido, tan sencillo, tan meloso, dicho sea en confianza, ya que no hay oído indiscreto que escuche esta conversación.

Si fuera á imitar á usted, amigo mío, en el género novelesco que con tan buen éxito cultivaba, yo le diría cómo llevando en la mente esos delicados pensamientos y en el corazón un amor nuevo, que aún carecía de objeto, mas que no se entibiaba, conocí y amé á la que es hoy la mitad de mi vida, la luz de mis ojos, el aliento de mi sér, mi santa compañera.

Todavía, sin embargo, la propaganda de usted no había llegado á hacer presa de mi corazón lo suficiente para llevarme ante el Sr. Cura y borrarle del número de los vivos, quiero decir, de los solteros.

Sus *Cuentos* de usted tenían también un sitio preferente en la biblioteca de mi Celia, y le servían á ella de grato, dulcísimo solaz.

Un día—bien me acordaré: era domingo y de noche, pero sin embargo, no llovía—la vi con un libro en la mano.

Al entrar, iba á soltarlo, cuando se detuvo:

—Oye, Pepe, me dijo, oye una cosa bonita.

Y leyó:

«Si no eres casado, cástate.—¿Crearás, como muchos, que es imposible encontrar goces entre cuatro paredes, siempre las mismas, rodeado de los mismos objetos y no teniendo otra ilusión que acariciar, más que un deseo ya satisfecho?

«¡Ah! cómo se equivocan los que piensan que en el bullicio del mundo encuentra el hombre la felicidad!

«El hombre en el mundo se aturde; en su casa, goza.

«En el mundo se vive de los nervios; en la casa, del corazón.

«La mujer propia es como el reloj: solo se conoce su valor después que se ha llevado consigo algún tiempo. ¿de qué sirve que su caja sea de oro y que esté engastada de brillantes, si andando mal, no puedes fiarte en él?»

—No sigas, por Dios, hija mía.

—¿Por qué?

—Porque ya el autor de ese libro ha conseguido lo que deseaba.

—¿Cómo?

—Que nos casamos dentro de un mes, si tu no tienes inconveniente.

Ella me miró.

Y créame usted, Teodoro, aun no se apartan de mí aquellos ojos dulces y arroadores.

Hay miradas que son un poema, como las hay que merecen el nombre de una bomba.

Desde luego que la de mi Celia pertenecía al número de las primeras.

El mes trascurrió, y.....

Juan de Austria lo ha dicho ¿á qué repetirlo yo?

Voy á concluir, haciendo un acto de contrición.

He dicho al comenzar, que si vienen con buen fin, siempre me encontrarán las chicas guapas que me soliciten.

Me arrepiento de lo dicho.

Tiene para mí demasiados encantos la vida matrimonial, amo ya bastante esos goces, desconocidos para quien no entra en el gremio, para romperlos tan fácilmente y convertir en infierno el paraíso de la familia.

En lo sucesivo, cuente usted con un propagandista incansable de sus doctrinas, que aunque nuevo en el terreno, tendrá bríos para gritar con usted, en cuanto se lo permitan sus pulmones:

«Los desahogos de los escritores satíricos son y serán siempre golpes impotentes contra el templo del matrimonio, como lo son los que el hacha manejada por un niño dirigiera contra el tronco secular de la encina de los campos.»

¿Qué tal? ¿Me explico ó no me explico?

Su amigo, &c.—*José E. Triay*.

Por la copia,

JUAN EL PERDIO.

CARTA

DE UN MAMBÍ DEL CAMPO A UN MAMBÍ DE LA CIUDAD.

LAS MANIGUAS 25 DE ENERO DE 1870.

Querio Pancho: ni te acuerdas lla de mi, chico, pues mira aunque soi el mismo no soi el mismo, es un desil, que aun que soi el mismo ombre soi otro ombre destinto ó yo no me sé espical mejol ó tu lla me entiendes. Digo que soi el mismo polque quiero desilte que soy aquel que en otros tiempos mas de atras te escribia y asta en belso en los rratos de buen umol y te daba notisias feledinas de lo que pora qui pasaba y digo que no soi el mismo, polque mi infer tunada presona lla no la conose la madre que la parió: una pata menos, dos chirlos en la fisonomia de mi cara y un brazo entablao, son las señas paticulares, que el selaor del barío me pondria en el pasapolte, si llo matre viese á sacarlo, amen de una tristura ó sonsera que mea caio y que no puedo con mi arma, cuanto ni mas con mi cuelpo.

Ay! Panchitico y que bien isiste en agnaitarte en la Habana y no llo, que pol mi mala güira me veo en tan lastimoso estado, sin estansia, sin puerco, sin chivas, sin vacas y sin mugel! Pero tu sabias más matemáticas que llo y te salió mejol la cuenta; y gracias á que la pelleja, aunque rompía por barias pates, se va sarvando, pero ya ni esta esperansa me quea por mucho tiempo, pues ni sabe uno donde ponel el pie que no sarga un fusil con su gorrión, digo un gorrión con su fusil. Todos los ofresimientos de aselme saliento ó general an dio potierra, mientras otros san repaltio los grados como mes jol les a paresio y sin acordaise de los probes que andamos esquisiaos y con una pata ú otra cosa menos por empinarlos á ellos. En fin, Pancho, no me quea otro reculso que presentarme y así cuando me vean cojo, manco y desfigurao tendrán lástima de mí, polque al fin yo sé que no tienen el corason tan duro y me peldonarán la poca via que tengo, pa que me valla á buscal á mi Mel-seditas, que sabe Dios por donde andará dimpies de tanta revolision como a abio por esos campos. A fé, Pancho, que estoy arre pentio de la calaverá que ise cuando vinieron á sacarme de mi conuco disiéndome, que me iban á asel y acontesel y que toos íbamos á se repelicanos ó repulbiclanos y todos iguales con Cuba libre y lla ves si yo soi aora igual á Calros Manuel y á Quesada y á Agilera, que tienen sus ambas á dos pielmas mu güenas para correl y san dao una via de alzobispos comiendo y viendo sabroso en las fincas del Camagüey.

Pero anda que á eyos tambien les a entrao un buen piche en de que saben que les buscan el bulto y yo casi malegra ria de que los cojieran, paca bal de una ves con esta via arrastrá que yebamos ase mas de un año sin fruto alguno. Y de contra nos tienen arodeados con colunas por todos lados y en la mar esos balcos que llaman cañamonerías y tanto an dao que ablar y que sentil á nuestros elmanos que están en el nolte y nos van á dal aora á nosotros que nos tienen cojíos como en ratonera.

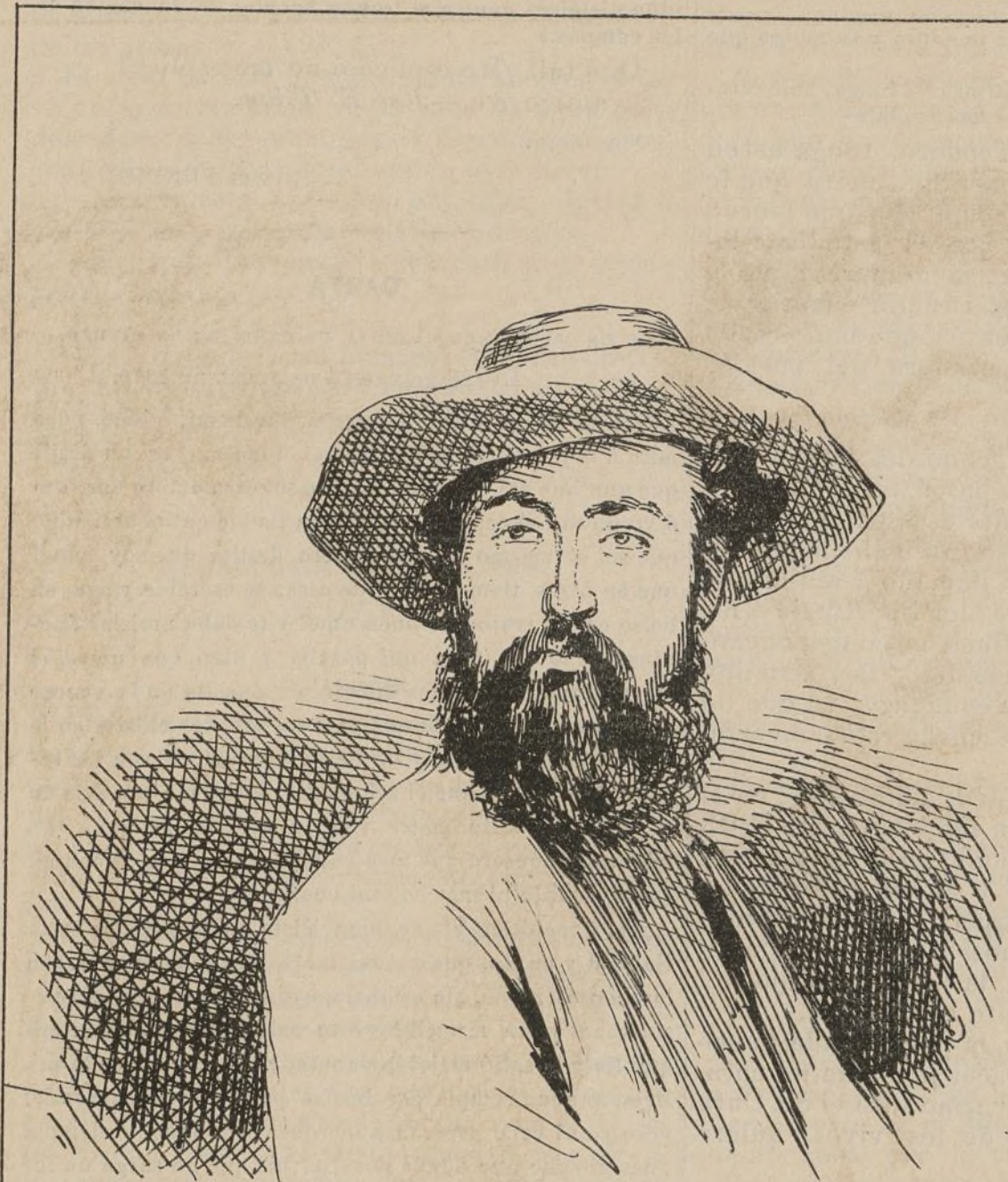
Yo Pancho lo que quisiera es que si conselvas tus buenas enfluencias en esa capital me busques un destino de poltero ó cosa que no tenga que andal mucho, pues ya sebes mi desperfelto y llo estoi desedido á presentarme con otros varios compañeros al primel gorrión que tompemos pa volver á la via tranquila y cada uno se las busque por donde pueda, que á mí, en saliendo desta con bien no me güelven á cojel en otras así me ofres cam sel archipiélago ó menistro.

En el entretanto mira si puedes mandarme alguna cosa siquiera pa mercarme algo con que encubrilme las calnes, pues ando como nuestro compadre adan y no es cosa de il entre vosotros con un traje tan lijero y sin más por hoy, con espresiones á toda tu familia y amigos, resibe un abraso deste tu siempre fiel amigo que te quiere y verde sea.—*Blas*.

Por la copia,

JUAN SOLDADO.

EPISODIO DE LA INSURRECCION.



Gonzalez Boet.



Aguilera hace sus preparativos de viaje.



El gran Figueredo, terror de las jutías.

Litog. é Imp. del Comercio, Obispo 87.

LA COMPAÑIA DE ZARZUELA.



Calipso.

Prats.

La tierna Eucaris.



El sabio Mentor.

El joven Telémaco.

Coro de Suripantas.

EPISTOLAS A "JUAN PALOMO."

NUEVA YORK, 20 DE ENERO.

Ha dicho un filósofo que «no hay hombre más feliz que el que cree serlo,» y esta máxima puede con razon aplicarse á los laborantes.

«A mal dar, tomar tabaco,» añade el refran, y por esto los laborantes, que tantos contratiempos han sufrido y tantos les quedan aún por sufrir, se disponen á pasar el presente lo más alegremente que puedan, sin curarse de volver la cara atrás para mirar el pasado, ni de cojer un telescopio para examinar el porvenir, pareciéndose al Adán de Espronceda.

.....«Porque tambien *el laborante* olvida aquí su pena en su locura insana, rie, y canta, y devánase su vida que entre el ayer se enreda y el mañana: la llaga del dolor adormecida templan un olvido, una esperanza vana, que es el presente lago alborotado, dó el porvenir se enturbia y lo pasado.»

Para librarse, pues, del *spleen* que se apoderaría de ellos si se detenían demasiado á considerar sus desgracias, tuvieron anoche un *meeting* en Cooper Institute tienen esta noche un concierto en la 5ª Avenida y tendrán un baile de máscaras en la Academia de Música el día 15 de Febrero próximo.

Ínútil creo añadir que á ese baile asistirán los laborantes con la cara descubierta, que es la careta más impenetrable que pueden ponerse; así está ella de curtidura por la falta de vergüenza!

Este mundo es un fandango

y el que no baila es un tonto,

y los laborantes, que saben de memoria esta teoría, quieren ahora verla puesta en práctica.

Ese baile de Academia lo dá, segun he visto en los anuncios, una Lógia Masónica á beneficio de los maestros masones necesitados de Cuba.»

Al fin quedan explicados el *triángulo* del trapo escandaloso, el *ojo* estrellado que tiene en el centro y las *reglas* azules. No es otra cosa que un mandil masónico.

Los billetes para ese baile valen 5\$, con lo cual dicho se queda, que tendrán poca *salida* y que en la Academia habrá muy poca *entrada*. Ya la curiosidad que en un tiempo excitaban los laborantes se ha calmado, y por ménos precio puede verse la coleccion de animales raros, vivos y disecados, que hay en el Museo de Wood.

Ni aún bailando llamarán la atencion, pues ya los americanos saben que

por dinero baila el can

y por pan si se lo dan.

Y además, les consta que hace tiempo que les estamos haciendo *bailar español*, como en inglés se dice.

Cada billete tiene un cupon, y aquel cuyo número sea agraciado en el sorteo que se hará en el baile, recibirá el premio de 1000\$.

Pues ni con esta estrajema conseguirán llamar gente. El día de los Inocentes ha pasado, y es tanta la experiencia que tienen todos de los laborantes y sus simpatizadores, que no hay nadie que no abrigue el convencimiento de que el número agraciado se quedará en casa. ¡Estos *tunantes* laborantes son más *tunos* que los héroes de las *Túnas*!

En cuanto al concierto, ya es otra cosa. Las targetas no cuestan más que 2\$.

Hálo preparado Doña Adela Varona, *secretaria* del Colegio de Música.

Apesar de que conozco con alguna familiaridad este idioma de Euterpe, no acierto á comprender qué clase de *secretos* pueden caber en un colegio de Música, y aunque alguno hubiera, no creo que el encontrarle la *llave* tuviese cinco *bemoles*, porque habia de ser por fuerza un secreto á voces.

A ménos que esa *Varona* sea la encargada de ocultar los gallos de sus discípulos, las vicadas *carreras* de las suripantas, las *notas falsas* de los laborantes, el *desconcierto* de la Junta y los *puntos bajos* de los simpatizadores.....

¿Querrá esa señora *Secretaria* contestarme una pregunta que de tan natural es *becuadra*?

¿Es música *celestial* la que enseña ese Colegio?

Supongo que el *violon* es el instrumento que tiene más aficionados entre los laborantes, pues de algun tiempo á esta parte todo lo hacen *con-trabajo*.

En el concierto tomará parte..... de los ingresos, la célebre Gazzaniga, la cual es tanto lo que ha *perdido* con los años que ha *ganado*, que para esa ocasion ha tenido que mandar un vestido y la voz á casa de un quita-

manchas. Sin embargo, entre los simpatizadores de Cuba *liebre*, es muy fácil hacer pasar gato por *idem*. Mientras haga *carreras* ya está bien.

Dicen que los productos del Concierto se destinan á las familias cubanas que están en el campo de la *Revolucion*..»

Se me antoja que una revolucion que está en el *campo* y que tiene á *Yerbas* por presidente, más que revolucion es obra *pacífica*, puesto que en ella *pacen* los insurrectos.

Y ya que el hilo de las noticias ha traído á la pluma la palabra *revolucion*, este es el punto de decirte las lindezas que nos ha regalado en sus últimos números el órgano insurrecto.

Dijo el juéves pasado que «tan contraria se les ha mostrado desde un principio la Providencia, que están por creer que hasta la Providencia es española.»

En su vida han dicho otra verdad como esta los laborantes.

El sábado dijo varias cosas muy curiosas, y entre ellas las siguientes:

Que viven en una curiosa y constante contradiccion, la vida y la muerte en sus dos extremos: que Washington es sucursal de la Habana en eso de inventar noticias favorables á España y contrarias á la insurreccion: que ésta no ha terminado, porque así lo dice Mr. Banks (el cual debe saberlo perfectamente, puesto que acaba de llegar de Europa): que el *Herald* es padre de peculiarísimas mentiras: que el desenlace de la insurreccion es hoy más seguro que ántes (poco á poco lo van conociendo): que la lógica ya les hace observar cierta decadencia en los Estados-Unidos: que el empleo de la fuerza que hizo el Norte para sofocar la rebelion del Sud fué *santo*: que Cuba no tiene génius militares ni los necesita: que todos los antillanos temian la revolucion por sus consecuencias: que los cubanos, en fin, tienen una virtud de que carecen los españoles, el patriotismo.■

Publica además una carta de Donato del Mármol, fechada en el campamento de *Majaguapo*, donde es probable que aun sin ser *guopo* lo *majén* á él, en la que explica muchos *veni-vidi-vici*, dice que Valmaseda ha enviado un emisario para hacerlo asesinar, y asegura que *si* recibe los pertrechos que espera, no quedará un solo español en Cuba. Hace bien en anteponerle una condicional improbable.

Si con esto no tienes aun bastantes colores para pintarte el descaro, desfachatéz y desvergüenza de esta gente, echa una ojeada á la lista de sus agentes, que publica la *Revolucion*, en la cual, después de citar los que tiene en Filadelfia, Nueva-Orleans, Cayo-Hueso, Veracruz y otros puntos, dice que en la Habana lo es el Administrador de Correos, dando á entender que por el correo mandan á esa los números.

Recuerdo ahora que nada te he dicho del *meeting* de ayer, y no es justo privarte del gusto de saborear los disparates que se dijeron.

Primeramente, sábete que ayer por la tarde recorrió el Broadway, como de costumbre, un carretón con el trapo insurrecto, la bandera americana y una campana

cuyo lúgubre sonido
parecía murmurar:
«rogad á Dios por el alma
del que van á ajusticiar!»

Así llamaba la atencion y la risa de los transeuntes.

A las 8 era la cita en Cooper Institute.

No faltaron los irlandeses fenianos, que se parecen á los cubanos laborantes en que sueñan Repúblicas y Presidencias y libran descomunales batallas en los campos de la fantasía con sus *tiránicos opresores*.

Cubanos irlandeses, laborantes y fenianos, acudieron, pues, en alegre consorcio, á presenciar una de esas reñidas luchas en que, por ser la lengua el arma que se maneja y hallarse el enemigo á trescientas leguas, siempre salen ellos victoriosos.

No te digo que hubo cohetes y luces de bengala y tigres de *idem*, porque ya sabes que este programa es de rigor en todo *meeting*.

Lo que sí te diré es que nunca he visto ninguno tan ruidoso y bullanguero. ¡Vaya un cosquilleo por hablar que tenia todo el mundo!

Habló Horace Greely, el editor del *Tribune*, y dijo m.

Después habló un tal Clay, y fueron tantos los disparates que dijo, que todos los concurrentes principiaron á silbar y á gritar: «fuera,» «á la cama,» «que le den otra copita,» «al grano,» «otro toro,» etc., etc., y el orador tuvo que retirarse corrido y avergonzado.

El Padre Bicho, que debia salir á charlar, no hizo su

aparicion, y es extraño, porque nunca mejor ocasion para lucir su inventiva, que el *meeting* de anoche.

Se repartió con profusion un folleto sobre Cuba por el matasanos Simmons, que entre otras lindezas contiene las siguientes:

«La civilizacion moderna no ha podido, al parecer, obrar cambio alguno en el carácter español ó en su sistema de gobierno colonial. Hoy por hoy, existen en Cuba las mismas leyes, usos y costumbres, con muy poca variacion, que las que llevaron allí los primeros explotadores bajo Fernando, Carlos y Felipe II. Si alguna mejora se ha introducido, débese á la influencia extranjera, sobre todo á la americana..... El lector podrá formarse una idea de lo que son los voluntarios de Cuba, incluso los tenderos, cuando sepa que hay en España *once millones* de habitantes que no saben leer y escribir. Sé por experiencia propia que de cada veinte soldados del ejército español no hay uno que sepa conocer la hora en un reloj..... ¿Es, pues, extraño que asesinen á sus prisioneros, que inmolen á ancianos y niños, que deshoren á las mujeres y llamen á esto *patriotismo*?»

No quiero continuar, porque el folleto es por ese estilo desde el principio al fin.

¿Es, pues, extraño, digo yo á mi vez, que bebiendo en estas fuentes, el pueblo americano esté borracho tratándose de *Cuba*?

En fin, el *meeting* terminó como el rosario de la aurora.

Los cubanos salieron disgustados y sin ganas de volver á organizar más *meetings*.

En la plataforma de los oradores estaban de exposicion varias suripantas, entre ellas la Delmonte, las Aldamas la Macías, la Castellanos, la Piñeiro, la Mora, etc., etc., y como al otro lado estaban los *cara-feos* laborantes, á cada rato esperaba yo que saldrian unos y otros á bailar un tango ó un bolero.

Pero ya has visto que fué un *jaleo*..... de *guayabas*!

JOHN-BULL.

ELLAS Y ELLOS.

¿Se asustará usted, caballero lector, si le digo así, de buenas á primeras, sin rodeos y circunloquios, que me gustan *ellas* y que no me desagradan *ellos*?

¿Tiene usted suficiente confianza en una persona que desde estas rejas ó columnas le habla, para creer en lo que dice, sin necesidad de conocerla?

Pues entónces, no le quede á usted duda alguna, porque yo se lo afirmo: ¡son tan bonitas, tan salerosas, tan... vamos no sé qué decir, *ellas*, que me pasaría en absoluto á su banda, si no fueran *ellos* tan graciosos, tan inteligentes y apreciables, que me hicieran quedar con unos y otros!

Ya los ven ustedes.

Esas seis caricaturas, son sus caras..... hasta cierto punto, como dijo el otro.

Con poco que se fije usted en ellas, con un ratito que las observe, los conocerá uno á uno, porque de la mentira á la verdad no hay más que un paso, como de la caricatura á la cara y de un ladrón á Carlitos Manuel ó á Quesada y compinches de manigua.

Es mucho lápiz, el lápiz de *Don Junípero*!

Vea usted, vea usted cómo le presenta á Elisa Zamacois, la perla de la zarzuela, la inspirada artista que conmueve en *Luz y sombra*, y admira en *Galatea*, y arrebata en *Nadie se muere hasta que Dios no quiere*, y hace que se vayan los ojos tras ella y se la aplauda hasta sin querer en *El Jóven Telémaco*.

Cuidado, señores, que es mucha muger la mugercita esta; que si canta, encanta, y si habla ó mira ó rie..... Dios asista al que no lleve el corazón «forrado en cobre,» como el del contramaestre de *Marina*.

Y apropósito de *Marina*, ¡no es verdad que en las obras de esa clase es donde brilla más, la doblemente *interesante* Sra. Castro, que tienen ustedes ahí tambien, y que le falta de soltura y valentía, lo que pudiera sobrarle á la Zamacois?

Con todo, es tan modesta, graciosa y simpática, canta con una dulzura y un sentimiento, que se hace oír con gusto y aplaudir con entusiasmo.

¿Hablaba usted de mí? dice este otro que se presenta ahora y que es el Sr. Prats, mejor cantante que actor, y tan aplaudido como obligado.

Prats, tiene una de las mejores voces de tenor que en zarzuela he oído y un buen método de canto; de manera que con poco que se esfuerce, y con que tuerza un poquito ménos la boca al cantar, para que no parezca un molin como el de Doña Emilia Caraboba, cuando recibió la noticia de que los rifleros de la libertad..... de correr, se habian dejado cojer el pendon que les bordó, tendremos en este artista una halaja codiciada.

Y aquí tiene usted el contraste: este otro señor que usted vé, ó ha visto, se apellida Aznar y es el bajo, á pesar de su estatura, de la compañía. Su voz no es muy estensa, pero canta con gusto, y como dijo aquel, vá-yase en suspiros lo que no ha ido en lágrimas.

En cambio de esto, Aznar viste con una propiedad admirable, no descuida jamás el detalle más insignificante en sus ropas y compone su rostro como he visto á pocos artistas hacerlo. En *Un pleito* y *El Joven Telémaco* es menester verlo para apreciar sus cualidades cómicas.

Y caten ustedes que al hablar de *El Joven Telémaco* asoma la cara por ahí Carratalá.

Este es otro que tal baila, y que como baila canta y representa como canta y baila.

Si ustedes creyeran, como yo, en la predestinación de las almas, y no de cántaro, desde luego que á ojos cerrados tendrían por un misterio de fé, como los que se dice llamado á resolver el Sr. Concilio Euménico,—persona muy conocida entre la gente de saya y calzon corto,—esto que voy á decirles:

Carratalá ha nacido para hacer reír á la humanidad.

Para muestra basta un botón, y yo se lo doy á elegir á ustedes muy fácilmente.

Vayan á verlo. si no lo han visto, en cualquier obra de las en que trabaja.

Basta y sobra con eso.

Soy ahora con usted, Sr. Cresc.

¿Se creía usted que por ser tocayos..... en nacices, le tenía olvidado?

Pues no hay tal cosa.

Solo que usted es conocido más antiguo de este público, y por lo tanto, no há menester de tantos chicoleos.

¿Quién no sabe lo que es usted en *Marina*, en *Campañone* ó *En las astas del toro*?

Bastaría la creación de esos tres tipos para darle á usted el *exequatur* de algun consulado teatral.

Por eso le aconsejo que no se descarrile, yendo en otras obras por malos caminos, como lo hizo en *Catalina* y *Mis dos mugeres*.

¿Estaaaamos? (1)

Dos palabras y acabo.

Porque me gustan *ellas* y me agradan *ellos*, les he echado estos chicoleos, á guisa de caramelos con que premio sus trabajos.

No quiere esto decir que sea oro todo lo que reluce, y que no pueda otro día imitar á *Mentor*, en ciertos castigos al pobrecillo de *Telémaco*.

Pero eso se queda para después.

Por hoy he querido acompañar con algunas palabras, las caricaturas que de *ellas* y *ellos* há hecho *Don Junípero*.

Otro día que esté de humor, y lo merezcan, se entienda, sabrán quién es Calleja ó

JUAN CARRANZA.

EL PAN NUESTRO DE CADA DIA.

A MIS AMIGOS DE GALICIA.

Visto que allá de Limia en el distrito, donde me presentábais candidato, hay ya otros dos cuya importancia acato aunque ni se la doy ni se la quito:

Visto que la cuestion me importa un pito, y que el plato de postre no es mi plato, y que fuera cruel darme un mal rato cuando más de mi calma necesito:

Después de los cumplidos consiguientes á los que, aunque con fuerzas inseguras, por mí habiérais luchado cual valientes,

Renuncio á la eleccion y á sus venturas; y lo que no han de darme las presentes lo buscaré en las Cámaras futuras.

Diciembre, 22.

DE CAZA.

A caza vá don Juan con el Regente, á caza van España y Ruiz Zorrilla, y á cazar por los campos de Castilla se apresta en la frontera mucha gente.

(1) A última hora me he enterado de que la *vera efigies* de este artista se quedó en el lápiz de *D. Junípero*. Eso no importa, queda en remojo para el primer guiado teatral que salga de nuestra cocina, y eso hay ya adelantado.

Cazando vive el pobre pretendiente que acorralla la res donde la pilla, y todos, con huron ó con ardilla, cazan, si no con luz, secretamente.

De aves y brutos la cobarde raza se esconde, temerosa de la gresca que por valles y cerros la amenaza.

Una alimaña solo está muy fresca, se nombra absolutismo, y no se caza; pero apénas se mueve, se la pesca.

Diciembre, 23.

DESESPERACION.

Triste, muy triste escribo este soneto; estoy de mal humor, desesperado; maldigo mi destino (no el de Estado), y me huelen las musas á esqueleto.

Si á fraile capuchino no me meto, es porque ya no existe ese ganado, y siento que el canal hayan cegado para no hallar en él al padre quieto.

¿Y sabeis qué disgusto traigo á bordo?

Pues es que hoy se jugó la lotería

y ni las plumas alcancé del tordo.

Aunque en premiarme Dios muy mal hacía; que basta para un hombre un premio gordo y ese me lo vá á dar la vicaría.

Diciembre, 24.

MANUEL DEL PALACIO.

A TEODORO GUERRERO.

EL INSPIRADO AUTOR DE «LOS LAZOS DE LA PÁTRIA.» (1)

Esclarecido cubano, De alto y noble pensamiento, De corazon puro y sano, Adalid del sentimiento En su esplendor más galauo:

Idolátra en tu ilusion Del imán que á Iberia enlaza Con la joya de Colon; Admirador de la raza Que dió vida á esta region:

Sostenedor arrogante De la tradicion famosa; Libro de oro radiante Que conserva palpitante De un siglo y otro la losa:

Gala del suelo querido Donde se mecíó tu cuna; Gloria del Eden florido Dó labraste enaltecido De un gran valer la fortuna:

Tú has sabido comprender, Al deplorar ese horror Que hace al mundo estremecer, Dó está tu puesto de honor. Dó está tu escelso deber.

Sin desgarrar tu blason, No es posible hacer traicion A la pátria de tu Padre, Ni maldecir la mansion Donde reposa tu Madre:

Mas sí te es dado adorar, Entre cuidados prolijos, Este ciclo y este mar, Que embellecen el altar Donde se alientan tus hijos;

Y puedes hasta el esceso Gozarte en el embeleso De esta perla, hija del sol, Sin dejar nunca por eso De ser un buen español:

Tú lo has dicho blandamente Con esa voz elocuente Con que al ánimo avasallas: De Iberia aquí no hay más vallas Que las de un golfo esplendente!

(1) Insertamos con gusto esta poesia que nos remite el distinguido capitán de navío señor don Manuel Eulate, amante de las letras, inspirado esta vez por el sentimiento patriótico de los versos de nuestro amigo el señor Guerrero que han causado justa sensacion.

Tus versos son un programa De radiante inspiracion, Que al bravo, en su honor lo inflama, Y al túbio en su fé, lo llama A cumplir su obligacion.

Que todo digno cubano, Si quiere ser nuestro hermano, Que enarbole tu bandera, Que se mueva en nuestra esfera, Y rompa con lo villano.

Y pues Cuba se decora Ante el poder que atesora La pátria que la sustenta, Pague el rebelde su afrenta, Hable la ley salvadora;

Y torne la paz hermosa A derramar sus fulgores En esta tierra preciosa, Que ha sufrido dolorosa Toda clase de traidores.

Ilustre vate florido, Hijo, Padre, Esposo, Hermano, Eras ya un nombre querido..... Hoy dando á España la mano ¿Quién no te aplaude sentido?

¿Quién no elogia la expansion Con que habló tu corazon Del uno al otro confín? ¡Viva el franco campeon! ¡Viva el leal paladin!

Recréate en tu victoria, Y adorna tu bella historia De un doble amor con la palma, Que si es España tu gloria, Cuba es la flor de tu alma!

MANUEL EULATE.

HABANA, 1870.

SARTENAZOS.

¿Por qué andan los laborantes tan risueños?—Ellos, que todo lo convierten en sustancia, suponen que la vuelta del general Puello es favorable á su causa. ¡Los pobres! Su risa es la del conejo; Guáimaro no existe; nuestras tropas llegaron á la corte de la república y encontraron que el fanasma se había evaporado. El palacio del presidente, la cámara de los representantes (de teatro), se habían disipado como todas las quimeras, entre humo. ¿Qué dirán las naciones á quienes acuden esos pobres delirantes pidiendo una beligerancia imposible? En Palo-Quemado, que puede llamarse para los mambises Palo-Maytúsculo, por el que han llevado, perdimos alguna sangre preciosa por una emboscada traidora, que les costó muy cara. La verdad es que la bandera española se ha paseado por los campos, y que Puello ha vuelto á Puerto-Príncipe, después de reconocer el terreno, para salir de nuevo, en combinacion con los demás jefes.

Ya se lo dirán de misas.

El general Quesada se ha sumergido en las profundas aguas de un *Jordan*. Ya no es más que una sombra sin nombre. Sus mismos soldados lo destituyeron. Ahora tendrá que dedicarse al abigeato.

Se asegura que al saber la destitucion de Quesada, todas las reses han huido espantadas.

El consuelo, bajo su forma más bella, se presentó el domingo último en los hospitales de la Habana.

La digna esposa del General Caballero fué á derramar los tesoros de su bondad entre los pobres enfermos.

¡Bendita sea la mujer que de esa manera comprende sus deberes!

A cuatrocientos millones de reales vellon, dice un periódico que ascienden las cantidades ingresadas para el dinero de San Pedro desde 1859.—Cálculase que en este tiempo han sido concedidas 836 millones de indulgencias, de modo que cada indulgencia viene á costar unos dos centavos y medio.

Ya se puede ir al cielo por una friolera.

Pancho Aguilera es un hombre tan generoso, que siempre está dando.

—Ya lo sé, dando tumbos.

La Voz de Cuba anuncia á sus lectores que durante la ausencia de D. Gonzalo Castañon, queda encargado de la direccion del periódico, D. José E. Triay

Deseamos que no se retarde el momento de dar al Sr. Castañon un abrazo de bienvenida tan estrecho y afectuoso como se lo hemos dado al despedirle, deseándole un feliz regreso.

Triay es nuestro compañero de redaccion, y por lo tanto, el deber sella nuestro lábio; pero así, y á trueque de ofender la modestia de nuestro amigo, diremos que le sobran patriotismo, corazon y talento para desempeñar con acierto su cometido.

* *

Dice *El Pensamiento Español*, periódico carlista de Madrid, que D.^a Isabel de Borbon representa solamente media legitimidad.

¡Caracoles! pues si con aquel volumen solo es la mitad, le digo á V. que no es posible que se encuentre local donde pueda almacenarse una legitimidad entera.

* *

En Roma no ha llovido, ni el Vaticano tiene goteras, y sin embargo, dicen que todos los miembros del Concilio ecuménico están empapados.

¿Ha visto V. qué rareza?

* *

En Santo Domingo ha sido ejecutado el presidente Salnave.

Cuando las barbas de tu vecino...

Y no le digo á Vd. más, señor de Carlos Manuel, por no detenerlo en su precipitada fuga; pero ¡mucho ojo! pues me han dicho que Vd. es de la madera de los presidentes ahorrables.

* *

Por si alguno decía que JUAN PALOMO es infumable, lo cual, á pesar de mi modestia, no puedo creer, dentro de breves días será de *apure y déjeme el cabo, fumable, saboreable* y todo lo que acaba en *able*, como *esquisito*.

JUAN PALOMO, con la consabida coleta de *yo me lo quiso, yo me lo como*, ha prestado gustoso su nombre, sin interés alguno, á una marca de cigarros y tabacos de pura raza, de lo que ustedes no han *chupado* todavía, ni creo que chuparán como no lo gasten de *Juan Palomo*.

En la calle de la Muralla, abrirá mañana 1.^o de Febrero su establecimiento el Sr. Soriano, y, por si no basta el nombre con que lo ha bautizado, que aunque me está mal en decirlo, es simpático al público, se propone ganar el favor de este con obras que son los verdaderos amores.

* *

"Había en Nassau un hijo de nuestro suelo, que á su pericia en la guerra, reunía un acendrado amor á nuestra independencia: el General Quesada."

¿Creen ustedes que en serio pueda decirse *tamaño guasa*? Pues si hubieran estado en Nassau el 22 de Diciembre, hubieran oído salir esa *acusacion*, de los lábios de otro hijo de nuestro suelo, digno compañero de Quesada. Hubieran oído al traidorzuelo José de Armas hacer la apología del ilustre cuatrero que llama General, con la mayor impavidez.

¿Pericia en la guerra? ¡Vamos! El redactor del *Siglo*, en la ofuscacion de sus ideas, quiso decir que había en Nassau un hijo del suelo, que á su pericia en el *abigeato*, reunía un acendrado amor á lo *ajeno*...

Eso es otra cosa. ¡Pobre General! ¡Te matan con malas armas!...

* *

Y sigue Armas lanzando contra Quesada el fuego de su oratoria:

"Comprendí un día que Cuba lo necesitaba, y á Cuba se dedicó exclusivamente."

Ya se vé: Cuba no podía contener las *reses* que llenaban los campos del Camagüey, y *necesitaba* de una mano hábil para *despojar* el campo.

* *

"Quesada no era rico y no tenía crédito."

¿No era rico?—Ya se comprende por qué vino á Cuba. En cuanto á la falta de crédito, el buen Armas ofende al Generalísimo. De su *crédito* responden todos los escribanos de Puerto-Príncipe. Quesada es mozo *acreditado* y listo, y sobre todo, *general* como los cocineros criollos.

* *

En Jibacoa habrá este año grandes fiestas para celebrar el día de la Candelaria.

Salve, fuegos, danzas, gallos y qué sé yó cuantas cosas más se preparan para ese día.

Con que vayan ustedes por mí, que yo no puedo.

* *

Agua vá.

En la calle del Inquisidor, tira de espaldas á cualquiera el siguiente anuncio, que para tormento del idioma español, se lee en una tienda:

"Depósito de leche cutánea de Francisco Dominguez, y juguetes de estaño."

Por lo visto, el cutis del Sr. Dominguez se ha convertido en una especie de ama de cria, que dá *leche cutánea* (invencion moderna) mezclada con juguetes de estaño.

Buen provechito, caballeros.

* *

El héroe de las Tunas, nuestro bravo amigo el alférez de Infantería Don Facundo Martin Picado, marcha el día 2 del próximo Febrero á una de las columnas que operan en la jurisdiccion de Holguin, para volver á entrar en combate.

JUAN PALOMO le desea una buena estrella y que aumente las que con tanta honra ha ganado en el ataque de las Tunas.

* *

Por ir á cazar *lutias*

Figueredo se ha salvado;

No pasarán muchos días

Sin que á él lo eace un soldado.

* *

El *Recreo Social* prepara una magnífica fiesta á beneficio de sus fondos, que tendrá lugar en la noche del 6 de Febrero próximo.

En ella se representará el drama en tres actos, en verso original de Don Enrique Perez Escrich, titulado *Herencia de lágrimas* y la pieza patriótica *Un voluntario*, coronando el todo la sabrosa danza hasta el cañonazo del alba.

Y por tanta diversion

Solo pedirán un peso,

Lo cual no parece exceso

Atendido á la funcion.

* *

La duquesa de Génova se niega absolutamente á que su hijo sea rey de España.

¡Amor de madre!

ULTIMA HORA.

TELEGRAMA ESPECIAL A JUAN PALOMO.

Cayo-Hueso, Enero 29, á la una de la tarde.

Llegó el amigo. Por el cable envió un bofetón, que echa por tierra la monarquía: los REYES no dan *la cara*; pero la mano de aquel *la encontró*. Escándalo público y juicio. Multa pagada. Esta tarde se reunen tirios y troyanos en conferencia: el *Eleno* de la cuestion es telegrafista; se llama *Cabia*. Preso uno de los padrinos del REY... que rabia. Tus amigos son tratados á cuerpo de rey, con guardia á la puerta.

JUAN TOMA-CASTAÑAS.

GEROGLIFICO



La solucion en el número inmediato.

ADVERTENCIAS.

Decididamente, JUAN PALOMO ha perdido el juicio al ver el favor que el público le dispensa, y á fin de corresponder aunque se arruine, cada día idea una sorpresa, fuera de su programa. Ahí vá ese GEROGLIFICO inesperado, y de vez en cuando publicará otros para complacer á sus lectores.

Con este número termina el primer trimestre de JUAN PALOMO, y se avisa á los Agentes que envíen inmediatamente el importe de las suscripciones, pues como Céspedes se promete venir á la Habana para Carnaval, no quiere la Adminstracion que en tiempos de la república cubana anden dispersos sus REALES.

Muchos suscritores de la Habana que desean tener el ALMANAQUE, piden que se les cobre el semestre adelantado, y para facilitar la recaudacion, se ha puesto en las manos de los cobradores dos recibos, uno de semestre y otro de un mes; el suscriptor podrá abonar el que guste, en la inteligencia que el que opte por el primer caso, no solo tiene derecho á recibir gratis el ALMANAQUE, sino que vá ahorrándose en el precio de la suscripcion 75 cts., segun puede verse por la tarifa que al pié insertamos.

Hoy se envía á los Agentes del interior y exterior de la Isla la hoja núm. 11 del

GRAN PLIEGO DE DIBUJOS

que JUAN PALOMO regala mensualmente. A los suscritores de la Habana se les llevará á domicilio con el recibo, que servirá de MOMENTO HOMO.....

La Administracion de este periódico ha nombrado su único Agente en la Isla de Puerto-Rico á D. Juan J. Marien, persona de toda nuestra confianza, que vive en la capital, calle de San José, núm. 63, y con quien se entenderán nuestros favorecedores cuando llegue el momento de renovar las suscripciones que actualmente servimos á aquella isla.

JUAN PALOMO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Pago anticipado por...	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
En la Habana.....	\$1 ..	2 75	5 25	10 ..
En el Interior.....	..	3 75	7 ..	12 75
En el exterior de la isla	..	4 25	8 ..	15 ..

ALMANAQUE DE "JUAN PALOMO."

La Redaccion de este periódico anuncia que se activa la impresion del Almanaque para 1870 que ha de repartirse gratis á sus suscritores; pero á estos debe advertir que no se impacienten por la tardanza, que ha de redundar en beneficio de la obra, pues como trabajo nuevo en su clase en esta isla, ha habido que vencer no pequeñas dificultades. No se ganó á Zamora en una hora. Desde luego podemos anticipar que el Almanaque lleva magníficos dibujos de los primeros artistas de la Habana, producciones de los mejores escritores de España, como son la Avellaneda, Rosalia Castro de Murguía, Angela Grassi, Hartzenbusch, Palacio, Castelar, Ruiz Aguilera, Alarcon, Blasco, Frontaura, Murguía, Rodriguez Correa, Eguilaz, &c. &c., y que obran en cartera y aguzan su ingenio para que el libro sea el gran trabajo del siglo, los literatos Juan de Ariza, Gonzalo Castañon, Luisa Perez de Zambrana, Teodoro Guerrero, Felicia, Cesáreo Fernandez, Francisco Camprodón, Gabriel Estrella, Gabriel Roman, Rafael Otero, Emilio Auber, Enrique de Zafra, Mariano Ramiro, Antonio Ecay, Julia Perez Montes de Oca, José Emilio de Santos, Manuel Eulate, José Moreno de Fuentes, Ricardo de Guzman el Bueno, R. de Medina, Enrique Horstman y tutti quanti honran las letras en Cuba.

De paso advertiremos que los señores May y compañía, con una galantería y desprendimiento que les agradecemos mucho, no solo no han puesto obstáculo á que se inserte en el libro el calendario, teniendo privilegio especial, sinó que se han apresurado á hacernos la concesion sin remuneracion de ningun género, y queremos rendirles este tributo de gratitud.

No olviden los agentes y suscritores, así de la Habana como del interior de la isla, que solo tienen derecho al Almanaque los que hayan anticipado el importe de un semestre ó un año, á contar desde 1.^o de Noviembre de 1869. Mientras más amigos, más claros.

IMP. MILITAR, MURALLA. 40